

«Escrituras del viaje»: un acercamiento al estudio de *El arpa y la sombra*, de A. Carpentier, y a su hipotexto fundamental

Santiago Tomás Espora

Universidad del Salvador

Resumen: La narrativa de Alejo Carpentier es, sin duda, una de las más estudiadas del continente americano. La profusión de sus textos permite enriquecer el análisis y brindar, con el paso del tiempo, nuevas perspectivas para la lectura de su obra. En el presente estudio se analiza su última novela, *El arpa y la sombra* (1979), a partir de la teoría de las «Escrituras del viaje», desarrollada por la Dra. Sofía Carrizo Rueda, quien distingue dos grupos fundamentales y divergentes: los «relatos de viaje» y la «literatura de viaje». Para esto, se tendrán en cuenta las relaciones transtextuales que se establecen con el hipotexto fundamental –el Diario de a bordo, de Colón–; además, se podrá comprobar cómo el tema literario del viaje condiciona a uno y otro y logra enriquecer el hipertexto.

Palabras clave: Carrizo Rueda; Carpentier; *El arpa y la sombra*; «escrituras del viaje»; hipertextualidad

Abstract: *Alejo Carpentier's narrative is undoubtedly one of the most studied in the American continent. The profusion of his texts allows us to enrich the analysis and to provide new perspectives for the reading of his work as time goes by. The current paper analyses his last novel, El arpa y la sombra (1979), considering the theories of «travel writings» developed by Dr. Sofía Carrizo Rueda, who distinguishes two fundamental and diverging groups: «travel journal» and «travel literature». To this purpose, the transtextual relations established with the fundamental hypotext, Diario de a bordo, by Columbus, will be taken into account. Further, it will be possible to prove how the travel theme in literature influences both works and enriches the hypertext.*

Keywords: Carrizo Rueda; Carpentier; *El arpa y la sombra*; «travel writings»; hypertextuality.

La narrativa de Alejo Carpentier es, sin duda, una de las más estudiadas del continente americano. La profusión de sus textos permite enriquecer el análisis y brindar, con el paso del tiempo, nuevas perspectivas para la lectura de su obra. En las últimas décadas, numerosos críticos y comentaristas han proporcionado grandes aportes al respecto –artículos para revistas, libros de estudio completos, tesis doctorales, etc–. Este trabajo consiste en analizar su última

novela, *El arpa y la sombra* (1979), a la luz de la teoría planteada por la Dra. Sofía Carrizo Rueda, quien divide las llamadas «escrituras del viaje» en dos categorías: «relatos de viaje» y «literatura de viaje». Para este objetivo se tendrán en cuenta las relaciones transtextuales que se establecen con el hipotexto fundamental –el *Diario de a bordo*, de Colón–; además, se podrá comprobar cómo el tema literario del viaje condiciona a uno y otro y logra enriquecer el hipertexto.

La crítica no duda en señalar al autor cubano como un escritor netamente americano, que responde a interrogantes sobre el continente y centra su atención en su cultura, historia y geografía¹. «Como la mayoría de sus personajes, Carpentier ha llevado una vida de viajes incesantes» (González Echevarría, 1978, p. 127). Si bien se trasladó a lo largo de sus años por diferentes partes del mundo, su exilio en Europa «le despertó una sólida conciencia nacional que se desarrollará en sus novelas posteriormente, donde [...] valoriza lo americano y en donde se advierte ya su intención de descubrir lo ‘real maravilloso’ de este continente» (Arango, 1978, p. 319). Su estilo barroco no hace más que poner en evidencia el tratamiento complejo que conlleva la indagación de esta tierra². A lo largo de su narrativa, puede observarse la fascinación que ejerce en el autor y el elemento maravilloso que le es innato. Carpentier confiesa que el continente hallado por Colón se le presentaba como una gran nebulosa y que se propuso desentrañar sus esencias, ya que deseaba que su obra fuese profundamente americana.

¹ También se interesa, entre otras cuestiones, por la música y la arquitectura.

² En entrevistas, Carpentier asegura que el barroco se corresponde con la sensibilidad americana y que el continente requiere de este tipo de lenguaje para ser descrito –piénsese, por ejemplo, en la naturaleza exuberante que desborda al emisor–.

El descubrir el Nuevo Mundo, el tratar de dilucidar aquello que encierra, siempre conlleva la idea del viaje como cuestión implícita. Comprender el continente y sus misterios es una forma de emprender un autoconocimiento, un camino de introspección que lleva a explorar regiones de uno mismo. Este esquema se plantea a la perfección en la novela que da cierre a su gloria literaria, *El arpa y la sombra*, publicada pocos meses antes de su muerte y en la que, no de forma azarosa, regresa al inicio, al hecho que determinó la historia de Occidente, el descubrimiento de América por parte del almirante Cristóbal Colón. Palmero González (2007, p. 105) afirma que el viaje se torna cronotopo narrativo en la prosa de Alejo Carpentier, ya que su recurrencia permite asociarlo a uno de sus *leitmotive* más famosos.

El tema del viaje en la literatura proviene de antaño. Podría rastrearse ya en la *Odisea* y la *Eneida* y, desde entonces, su presencia ha sido permanente. Claudio Magris sostiene que todas las obras plantean, siempre, la idea de un viaje, y que es este el tema fundamental de todas las Letras. El viaje se encuentra presente tanto en el *Diario de a bordo* como en *El arpa y la sombra* y ambos se inscriben en la designación general de «escrituras del viaje», que Sofía Carrizo Rueda postula en su libro *Escrituras del viaje. Construcción y recepción de «fragmentos de mundo»* (2008).

Para comenzar, debe tenerse en cuenta que ambos textos se encuentran unidos por una³ de las relaciones transtextuales que Gérard Genette estudia en *Palimpsestos. La literatura en segundo grado* (1982): la hipertextualidad, en la que un texto «B» –*El arpa y la sombra*– posee relaciones de dependencia con un texto anterior, «A» –el *Diario de a bordo*–. A partir de aquí, pueden establecerse numerosas conexiones entre uno y otro escrito.

³ Más adelante, se detallará que también se manifiesta una relación de intertextualidad entre la novela y la crónica.

En su reciente publicación, Carrizo Rueda, especialista argentina en Teoría Literaria, plantea la división que se genera dentro de las «escrituras del viaje» entre los llamados «relatos de viaje» y la «literatura de viaje». Si bien el tema literario es aquello que los determina, son sus diferencias las que permiten la clasificación en uno u otro grupo. Carrizo Rueda sostiene que existen dos grandes divisiones que forman las «escrituras del viaje»: aquella «categoría en la que se inscriben memorias que proporcionan una serie de informaciones sobre un recorrido de territorios, tal como lo ejemplifican los textos de Marco Polo, Pigafetta y Darwin» (Carrizo Rueda, 2008, p. 10) –los «relatos de viaje»– y otra que abarca las «obras caracterizadas por complejos procesos ficcionales, donde cualquier referencia al itinerario se subordina a vicisitudes de la existencia de los personajes, como en los [...] casos canónicos de Homero, Virgilio y Jonathan Swift» (Carrizo Rueda, 2008, p. 10) –la «literatura de viaje»–.

Bajo la división planteada por la especialista argentina, el *Diario de a bordo* se enmarca en la clasificación de los «relatos de viaje». Este tipo de textos se caracteriza por la hibridez genérica: son considerados tanto documentos históricos, como ficcionales, antropológicos, políticos, filosóficos y, en ocasiones, con intereses mercantilistas. A raíz de este último punto, el autor otorga una gran relevancia a la construcción del discurso, a la argumentación, ya que puede perseguir determinados fines que lo hagan merecedor de ciertos títulos, honores o algún rédito económico. El receptor, en este sentido, juega un papel fundamental, ya que es tenido en cuenta en todo momento por parte de la entidad creadora. Colón, a lo largo del texto, hace hincapié en el motivo del oro, y pretende pintar a América como una tierra próspera y de abundancia⁴, para que los viajes al nuevo continente fuesen una

⁴ Se trata de la «imagen de mundo» que Colón desea transmitir.

cuestión de preponderancia para los reyes, en adelante: «había muchas islas comarcas [...] en las cuales nace muy mucho oro, hasta decirle que había isla que era todo oro, y en las otras que hay tanta cantidad que lo cogen y ciernen como cedazo y lo funden [...]» (Colón, 2006, p. 180). En este tipo de relatos, además, la descripción adquiere un protagonismo fundamental, y llega a constituirse en la constante más evidente, en la isotopía⁵ que rige el discurso. Los autores dedican innumerables páginas a recrear la realidad que observan: «las descripciones no ‘empujan’ hacia adelante sino que ‘retienen’ la atención del receptor, pues actúan como adjetivos que van revelando todo lo relativo a una ‘imagen de mundo’ que el discurso asume como escritura de cierto espacio recorrido» (Carrizo Rueda, 2008, p. 20). Así, los «relatos de viaje» se tornan fieles servidores de la función descriptiva y la narración se subordina a esta. El clímax –el punto más alto de la composición–, así como las expectativas del autor de este tipo de obras, son extratextuales, se encuentran en la sociedad que recibe el texto y, de esta forma, el acento está colocado en el contexto. A este respecto, deben recordarse los intereses de Colón por ganar fama de descubridor de nuevas tierras y las riquezas y distinciones que ello conllevaba.

Por otro lado, *El arpa y la sombra* responde a las características del segundo grupo, la «literatura de viaje». En esta categoría, el discurso es absolutamente ficcional y, a diferencia de la anterior, las descripciones se encuentran al servicio de la narración. La trama adquiere mayor interés que las pausas dedicadas al recurso descriptivo. En la novela de Carpentier, el lector desea saber si Colón, finalmente, logrará obtener la beatificación y posterior

⁵ En términos de Greimas, se trata de un tema o alguna cuestión que se manifiesta o circula de forma reiterada en un texto, que sostienen la coherencia interna del discurso.

canonización, y el discurso del narrador se orienta, en todo momento, a ese desenlace⁶. Por esta razón, el clímax es intratextual. La «literatura de viaje» plantea, además, la trayectoria vital de un «héroe» –que, por supuesto, no tendrá las mismas características a lo largo de los siglos⁷–. Así, las obras bajo este rótulo se presentan siempre como «novelas-camino», en la que el personaje protagonista desarrolla un viaje, que puede ser tanto literal como metafórico. El Cristóbal Colón de *El arpa y la sombra* realiza un «recorrido» *in mente* por su vida, bajo el procedimiento narrativo de una gran analepsis⁸, rememorando los acontecimientos más relevantes de sus andanzas por el mundo –sus viajes, sus amores, sus trampas–. En este sentido, toda novela que pertenece a este grupo «está estructurada sobre la búsqueda que emprende el ‘yo narrador’ [...]» (Carrizo Rueda, 2008, p. 18). El personaje obtiene protagonismo y, así, el acento recae en él. La introspección de Colón se dispara a partir de la cercanía con la muerte y a la espera de su confesor, que tarda en llegar para otorgarle la extremaunción. La «literatura de viaje», además, se destaca por la relevancia de sus elementos simbólicos, una de las características más sobresalientes de este grupo de obras. En la novela de 1979, por ejemplo: «la sombra simboliza a Colón, el hombre cotidiano; el arpa, al gran descubridor, al santo católico que casi fue» (Durán Luzio, 1981, p. 100). El tratamiento del tiempo⁹ adquiere, en este punto, un papel radical, ya que el almirante, con el paso de los años y su acercamiento a la muerte, se describe a sí mismo como el «descubridor-descubierto, puesto en descubierto» (Carpentier, 2008, p. 327), lo que permite detectar uno de los motivos

⁶ El desenlace en los textos de la «literatura de viaje» resulta fundamental, mientras que en los «relatos de viaje» no adquiere relevancia.

⁷ Cabe aclarar que la categoría de «héroe» en el siglo XX posee otro significado y la figura del antihéroe gana protagonismo en el terreno ficcional. El Colón de Carpentier responde a múltiples características de este último.

⁸ Este procedimiento de retrospección también se encuentra presente en la primera parte, «El arpa», en la que Pío IX recuerda, desde el Vaticano, el viaje por Sudamérica en su juventud.

⁹ El tiempo es uno de los temas literarios más desarrollados por el autor cubano.

más sobresalientes de la narración: el de la máscara. En relación a este punto, Colón, hacia el final de la segunda parte, declara:

...Cuando me asomo al laberinto de mi pasado en esta hora última, me asombro ante mi natural vocación de farsante, de animador de antrujos, de armador de ilusiones, a manera de los saltabancos que en Italia, de feria en feria [...] llevan sus comedias, pantomimas y mascaradas (Carpentier, 2008, p. 323).

Y en otra oportunidad, afirma: «puesto en el ineludible apremio de hablar, llegada la hora de la verdad, me pongo la máscara de quien quise ser y no fui [...]» (Carpentier, 2008, pp. 329-330). De este modo, el autor logra desmitificar a uno de los personajes más importantes de la Historia, «destronarlo» –en sentido bajtiniano– y, así, lo acerca a la figura del pícaro, del embaucador, que no se corresponde con la versión historiográfica y la que Colón desea proyectar en sus diarios y relaciones.

La novela de Carpentier forma parte, además, del subgénero narrativo denominado «nueva novela histórica» y entre las características esenciales de este tipo de textos, postuladas por Seymour Menton en su ya canónico libro, se encuentra la intertextualidad¹⁰, otra de las relaciones transtextuales desarrolladas por Genette. Este es uno de los rasgos más sobresalientes en *El arpa y la sombra*, ya que se encuentra plagada de citas, referencias y comentarios de otras obras y documentos. Textos de Séneca, Cervantes, Lorca, entre otros, hacen su aparición en estas páginas de Carpentier y enriquecen la narración, porque junto con ella se establecen lazos de sentido. Hipertexto e hipotextos se potencian en la novela para formar un nuevo significante. El autor cubano, además, plantea un interesante juego, en el que

¹⁰ En *La nueva novela histórica de la América Latina 1979-1992* (1993), Menton menciona seis características fundamentales de las novelas que entran en esta categoría: la subordinación de la reproducción mimética de cierto período histórico a la presentación de algunas ideas filosóficas; la distorsión consciente de la historia mediante omisiones, exageraciones y anacronismos; la ficcionalización de personajes históricos; la metaficción o comentarios del narrador sobre el proceso de creación; la intertextualidad, y la presencia de conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia.

establece a la figura de Colón como lectora y comentarista de sus propios manuscritos. Al incorporar fragmentos de las relaciones de sus viajes, el personaje ficcional, desde una postura distanciada y absolutamente honesta, se permite criticar numerosos pasajes de su escritura. Recuerda las alusiones exageradas y las mentiras que dejó sentadas en el papel, en un momento de sinceridad para consigo mismo, antes de afrontar la marcha definitiva de este mundo. De esta forma, el viaje cobra un significado plus en la novela, debido a que el almirante se encuentra a punto de realizar el último de su vida: la muerte. «...Otro viaje y otro viaje, recordados aquí, en horas de emprender el viaje del cual no se vuelve, en este triste crepúsculo vallisoletano [...]» (Carpentier, 2008, p. 318). Ante los umbrales inminentes de su fin, los intertextos permiten ser leídos desde otra perspectiva, «desmontando» al héroe que descubrió América para revelar a un hombre y su falso «retablo de maravillas».

De esta forma, puede comprobarse cómo a partir de las escrituras que giran en torno al tema literario del viaje pueden distinguirse dos grupos de obras: los «relatos de viaje» que, como el *Diario de a bordo*, privilegian la descripción por sobre la narración, y la «literatura de viaje», en la cual el desenvolvimiento de la trama adquiere mayor importancia que las descripciones, a él subordinadas. Bajo esta perspectiva de análisis, *El arpa y la sombra* alcanza una nueva dimensión en el vínculo con su hipotexto base y permite la consideración del viaje desde otros puntos, teniendo en cuenta las características de las novelas de la categoría que postula Carrizo Rueda, y esto logra generar un nuevo acercamiento a la última obra de Alejo Carpentier.

Referencias bibliográficas

- Arango, M. A. (1978). Correlación social e histórica y lo real maravilloso en *El reino de este mundo* de Alejo Carpentier. *Thesaurus*, Tomo XXXIII, N° 2, pp. 317-325.
- Carpentier, A. (2008). *El arpa y la sombra*. Madrid: Akal.
- Carrizo Rueda, S. M. (Ed.). (2008). *Escrituras del viaje. Construcción y recepción de «fragmentos de mundo»*. Buenos Aires: Biblos.
- Colón, C. (2006). *Diario de a bordo*. Madrid: Edaf.
- Durán Luzio, J. (1981). Un nuevo epílogo de la historia: *El arpa y la sombra*, de Alejo Carpentier. *Casa de las Américas*, N° 125, marzo-abril, pp. 100-110.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus.
- González Echevarría, R. (1978). Alejo Carpentier. En Roy, J. (Coord.), *Narrativa y crítica de nuestra América* (pp. 127-160). Madrid: Castalia.
- Palmero González, E. (2007). El último viaje a los orígenes de Alejo Carpentier: *El arpa y la sombra*. *Contexto*, N° 13, pp. 105-118.